



Si la agresión de que es víctima España se ve colmada por el éxito, marcará el comienzo de una política de violencias que no respetará ninguna frontera ni ninguna idea.

Todas las naciones amenazadas van a levantarse para proteger la independencia de España; es decir, su propia independencia. A Europa... a América nos dirigimos y gritamos: ¡JUSTICIA!

Gabriel Cudunet

Año II

28 de enero de 1937

Redacción: Plaza de Nules, 2, Valencia

Núm. 39

La voz de España resonará en todo el mundo, recabando solidaridad

Porque nuestra causa es la causa de la paz, de la libertad y del progreso

Las masas populares y democráticas de España van a dejar oír su voz en todo el mundo. La Unión General de Trabajadores ha convocado a las organizaciones y partidos antifascistas internacionales a una magna reunión que habrá de celebrarse próximamente en Londres.

Esta convocatoria tendrá el carácter de una movilización de los millones y millones de hombres que en Europa y América se interesan por nuestra suerte como pueblo libre. Una movilización práctica y eficaz, que no se traduzca en discursos, sino en un apoyo decidido y organizado a la causa de los españoles que luchan por la independencia de su patria.

En la asamblea, los representantes obreros que intervengan en ella expondrán sin rodeos ni veladuras cuál es la situación de España. Como los piratas del fascismo internacional han hollado su suelo, dispuestos a llevarse entre las manos, por medio de sangrientas rapacidades, nuestras mejores reservas económicas y nuestro mejor territorio colonial. Como Hitler y Mussolini, emboscados en sus soldados y en sus armas, quieren llevar a cabo un chantaje internacional. Como el verdadero enemigo de la paz es el fascismo y actúa sobre nuestro suelo.

La voz española, respaldada por millones de hombres de todos los países, infligirá desde Londres una dura derrota al fascismo haciendo saber al mundo las causas de la guerra que ventilamos. Y demostrando con pruebas fehacientes cómo aquellos que se inclinan a nuestro lado, al lado de la República democrática, serán los salvadores de la paz mundial, del progreso, de la civilización, del trabajo. Como aquellos que defienden a los fascistas o se inhiben en la pelea, favorecen inevitablemente los intereses criminales del fascismo internacional.

Y pondrán al descubierto de una vez para siempre el contraste que existe entre un pueblo digno, laborioso e inteligente, y la horda de generales salvajes y aventureros extranjeros que pretenden sojuzgarlos. Al lado de la obra de nuestro Gobierno, del ejemplo de nuestro Ejército popular, de la organización de nuestra cultura, aparecen los bombardeos criminales sobre Madrid, donde millares de criaturas y mujeres han sido inmoladas al sangriento afán de la venganza. Los hospitales, bombardeados; las bibliotecas, destruidas; los museos, quemados; las torturas a los presos, los fusilamientos en masa; toda la gama, en fin, de crueldades inauditas de los intrahombres que luchan allende nuestras trincheras.

La opinión internacional habrá de reconocer de una vez para siempre cómo la República democrática española es el régimen del pueblo apoyado por el pueblo, cómo esta República democrática está dispuesta a defenderse dignamente y a derrotar a sus enemigos, porque posee la razón, la justicia y la fuerza.

La conferencia tendrá favorable repercusión en el curso de nuestra guerra de independencia. Los países democráticos habrán de reconocer la fuerza de nuestros razonamientos y pasar, por tanto, a una solidaridad efectiva.

«Basta ya de abandonar una tras otra las mejores posiciones ante el chantaje» de los Gobiernos fascistas—dice la U. G. T. en su manifiesto citado—. Ha llegado la hora de pasar a la ofensiva, único medio de cortar el paso a la gran catástrofe que se cierne sobre todo el mundo civilizado. Queremos que las masas trabajadoras y democráticas de todos los países oigan la voz de lo que es hoy tremenda realidad española y puede llegar a ser en cualquier instante tragedia inmensa, en la que perezca la cultura, la democracia y las más preciadas conquistas del pueblo laborioso.»

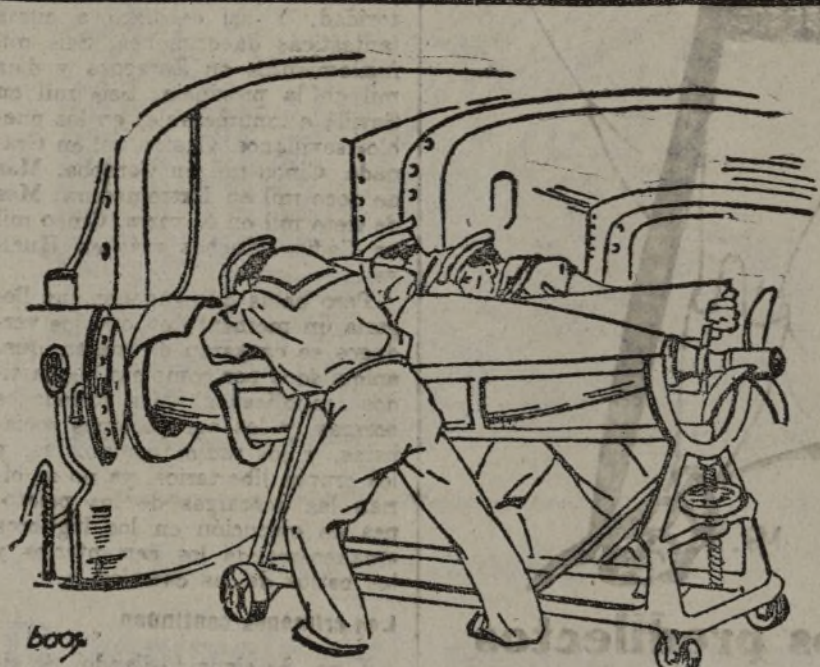
Los combatientes contestan a las preguntas de VANGUARDIA

«Son varias las condiciones y rituales que han de reunir los combatientes del Ejército del pueblo si se quiere que su eficacia y su rendimiento sean tan elevados que permitan alcanzar una victoria fácil y rápida, pero por encima de todas ellas desuellan por su importancia vital estas dos: valor y disciplina. Estas dos virtudes constituyen el engranaje perfecto de un Ejército moderno, de tal manera, que, faltando una de ellas, automáticamente se pierde el concepto de ejército. Mas el valor no debe ser un conjunto de actos temerarios y arriesgados sin finalidad ni objetivo, sino que ha de estar supeditado siempre al cerebro del Ejército, que es el Estado Mayor, de tal manera que cualquier acto heroico, realizado sin el control o el mandato de los jefes o del Estado Mayor, puede convertirse en descalabros que redunden en perjuicio de toda una unidad combatiente. La disciplina tampoco ha de ser la disciplina imperialista de los Ejércitos fascistas, sino que ha de nacer del convencimiento de que sin disciplina no hay organización, sin organización no hay Ejército, sin Ejército no hay victoria y sin victoria no hay revolución. Hemos de actuar todos, al practicar la disciplina sin titubeos, no la renuncia de inferioridad, sino la del hombre que, conscientemente y sin menos-cabo de su dignidad, se someta a la obediencia de sus jefes, por ser éstos técnicos en el arte de la guerra y bajo su sabia dirección podrá llegar el anhelado día de la victoria y de la paz.

Como complemento de estas dos virtudes, el combatiente ha de tener el inintermitente afán de elevarse culturalmente; el analfabeto no debe llegar a reposar hasta llegar a saber leer y escribir con soltura y facilidad; los ya iniciados en la cultura han de dedicar sus mejores horas al estudio de la Geografía de España y a procurar enterarse con rapidez todos los signos de mapas y planos, ya que es de gran interés para el mejor desenvolvimiento de las operaciones; el artillero y el ingeniero han de estudiar con profusión las Matemáticas, principalmente la Geometría, Algebra y Trigonometría; tampoco se ha de olvidar la educación social y política de los combatientes, ya que todos deben conocer el porqué y para qué de esta lucha sangrienta que han desencadenado los generales y militarotes sin honor de nuestra nación.

Premisas son éstas sin las cuales no se concibe un Ejército popular que gane la guerra y consolide posteriormente la victoria para que la economía del país se eleve a la altura que debe alcanzar en la España futura.»

Sebastián Egido, cabo del grupo de Alambardo e Inmigración



Crónicas del Norte

«Sin novedad en Asturias»

Treinta y cinco hombres quedan como resto de un tabor de Regulares que estaba integrado por setecientos cuando entraron en Oviedo. Este es un aspecto del balance formado por tantos días como han transcurrido en Asturias con una aparente tranquilidad. «Sin novedad en Asturias» quiero decir que han caído más de medio centenar de rebeldes. La referencia es de un evadido que anteayer cruzó nuestras líneas, desertando del tabor de Regulares en donde servía. Oviedo es cañonero a diario. Cada mañana nuestras baterías fijan el objetivo a batir. Allí llegan, momentos después, las descargas de metralla, que, en virtud de la distinta movilidad que se impone a nuestras piezas, siempre tienen eficacia y siempre ocasionan víctimas. Constantemente, los fascistas eligen nuevos cuarteles. Pero jamás logran en ellos un albergue perdurable. A los pocos días, el improvisado cuartel recibe el fuego de nuestras baterías. Vuelta a la busca de nueva guarida y vuelta a sentir en ella la metralla. Así todos los días.

«Los platos a la cabeza»

Ahora, como en una vulgar receta familiar, ha sido utilizada la loca como instrumento ofensivo. Con este humorismo riante de los astures, nos lo explicaba un miliciano: «Ya era hora de que nos tiráramos los platos a la cabeza. Se han tirado, en efecto, los platos a la cabeza, exactamente por el mismo procedimiento que cuando surge la disputa en un hogar. En Oviedo, por San Claudio, hay una fábrica de loza. Los mineros discurren llegar hasta ella para convertir en realidad la expresión de tirarse los platos a la cabeza. Y hasta allí llegaron, con tanta oportunidad por cierto, que el enemigo tuvo que salir huyendo, dejando, no solamente los platos, sino los platos hervidos, llenos de la comida.



Es necesario que en todos los frentes se formen los grupos de lectores de VANGUARDIA

La labor educativa de los rebeldes Dicen que ahora se van a ocupar de la escuela y del niño

La nueva pedagogía de los rebeldes

En el territorio fascista se van a preocupar ahora de la escuela y del niño. En este sentido, trae un largo artículo «La Voz de España», diario tradicionalista de San Sebastián, con motivo de una asamblea provincial de maestros, en la que, según sus propias confesiones, se van a empezar a ocuparse de estos problemas referentes al niño y a la enseñanza.

«¿Cuál es el objeto de esta asamblea y de estos propósitos? Ellos lo dicen muy claro: formar maestros sanos. Si recapitulamos un poco sobre qué se entiende en el campo fascista por formar maestros sanos, que eduquen una nueva infancia, veremos claramente que nuestro pensamiento coincide con sus hechos. En efecto: se va a celebrar un «cursillo» de formación religiosa para el Magisterio. Y el primer tema a tratar es «El hombre necesita una religión». [Este es la pedagogía sana de los fascistas]. No en balde han estado pidiendo

siempre libertad de enseñanza. Siempre han querido que se respetase la conciencia del niño. Pero ha sido en teoría. Y la demostración de ello la tenemos ahora que van a crear un Magisterio absurdamente fanático, ajustado solamente a una idea religiosa, sin respetar en la idea mínima lo que el niño es en sí.

Oraciones obligatorias. Prueba de ello son las procesiones, en las que se obliga a los niños a estar horas enteras vitoreando a gentes que no conocen y que no les son simpáticas.

Un caso concreto de esto que decimos es el siguiente, copiado de una sesión de Ayuntamiento, publicada en «Heraldo de Aragón».

«El alcalde.—Antes de entrar en el Orden del día, quiero decir que la hija del generalísimo Franco ha expresado el deseo de que todos los niños de Zaragoza se unan en oración con ella, rogando a Dica por los fines que ella ha de encomendar el día 16 del corriente mes.

Yo entiendo que en ese día deban acudir al templo del Pilar todos los niños y niñas de las escuelas de Zaragoza, cumpliendo el deseo de la hija del jefe del Estado.»

De esta forma, un alcalde cualquiera se cree con derecho a torturar a todos los niños de una población.

Niños asesinados por el fascismo. Por si esto fuera poco, ahí están los testimonios fotográficos que nos demuestran la enorme cantidad de niños que han sido víctimas de los bombardeos fascistas a pueblos y capitales totalmente apartados de los frentes.

Saben muy bien que en determinadas regiones, sin objetivos, es mayoría la población escolar. Y sin tener nada de esto en cuenta, o quizá teniendo, ellos lanzan sus bombas, que hacen carne en niños, hijos de los trabajadores.

Buen contraste se puede ofrecer entre esta actuación y la del Gobierno de la República, que atiende y educa a los hijos de los trabajadores que están defendiendo la causa del pueblo.

De «Heraldo de Aragón»: «Quiera Dios que termine pronto la gesta salvadora de nuestro glorioso Ejército, pudiendo celebrar muy pronto la España una, grande y libre que todos deseamos.» Y esto lo dice el canónigo José Roca. ¿Roca? Cemento, amigos, cemento.

De «Heraldo de Aragón»: «El soldado musulmán Mohamed Chubi ha perdido un portamonedas conteniendo una cantidad en metálico.» ¿En metálico? Creemos que se trata de un error. El portamonedas de un musulmán al servicio de Franco no puede tener mas que billetes alemanes de la post-guerra.

Ministerio de Marina y Aire

La escuadrilla «Komsomol»

El ministro de Marina y Aire, recogiendo la iniciativa del personal de la primera escuadrilla del grupo de Aviación, ha resuelto que ésta se denomine en lo sucesivo escuadrilla «Komsomol», como homenaje a la heroica tripulación del barco soviético del mismo nombre, que fué hundido por los fascistas españoles.

PICOTAZOS

De «Unidad»: «Nuestra sangre se vierte generosa por España...» ¿La sangre de quién? No será la vuestra. La de los pobres que tenéis engañados, sí. ¿Cobardees!

Del mismo periódico: «La Falange necesita las almas: es tensión, es elasticidad, es resistencia, es heroísmo, es alegría, es subordinación a los mandos.»

No cabe duda de que en estas líneas hay censura. Nosotros nos figuramos lo que quieren decir, y prueba de ello es que las completamos. Tensión, la que sufrimos al ver combatir a los rojos; es elasticidad la que pedimos a nuestras piernas para saltar y correr en la huida, y es resistencia la que necesitamos para ponernos fuera del alcance de nuestros enemigos; es alegría cuando nos vemos a 200 kilómetros de la línea de fuego, y es heroísmo el tener que aguantar a los capitalistas, coronelismos y generalismos del Ejército «nacional».

De «Heraldo de Aragón»: «Quiera Dios que termine pronto la gesta salvadora de nuestro glorioso Ejército, pudiendo celebrar muy pronto la España una, grande y libre que todos deseamos.» Y esto lo dice el canónigo José Roca. ¿Roca? Cemento, amigos, cemento.

Comisariado General de Guerra

Orden del día 27

TRASLADOS.—Por encontrarse enfermo el comisario delegado de Guerra camarada Mariano Palesto San Vicente, designado para actuar en la 25.ª compañía de Asalto, destacada en Pozoblanco, caules que le impide incorporarse a su destino, en el día de hoy se designa al comisario delegado camarada Juan Usón Cartanya, para hacer cargo de la mencionada compañía, cuyo camarada se incorporará inmediatamente en este Comisariado al objeto de recibir órdenes.

PERMISOS.—Con esta fecha se autorizan tres días al comisario delegado de las Milicias Burguésas, camarada Juan José Jordá Samartín, para que pueda trasladarse a Valencia en comisión de servicio. Lo que para conocimiento de todos y a los efectos consiguientes, se hace constar. Valencia 27 de enero de 1937. El secretario general, FELIPE PRETIL.

(Palabras pronunciadas en Ginebra por nuestro ministro de Estado)

Ayuntamiento de Madrid